

Kollektiv
Kritisches
Weissen
Bern



Bla.sh

COPWATCH



BERNER
RASSISMUS-
STAMMTISCH



SOLIFONDS

COLLECTIF AFRO-SWISS



VO DA.

augenauf

Basel – Bern – Zürich

MIGRANT SOLIDARITY NETWORK

11 de junio 2020

black lives matter

Seamos proactivos en la lucha contra la violencia policial racista

Acabemos con el racismo institucional de la policía suiza contra la gente negra, la gente de color y las personas con un permiso de residencia precario.

La gente negra, la gente de color, la gente indígena y las personas aliadas que luchan contra el racismo, están indignadas y de luto en todo el mundo por todxs aquellxs, que han muerto en manos de la violencia policial racista. No solo estamos de luto por George Floyd, Tony McDade, Breonna Taylor o Ahmaud Arbery, que fueron asesinados en las últimas semanas en los EE.UU. por policías o milicias ciudadanas. No solo estamos de luto por las muchas personas que fueron asesinadas en otros países, como Ágatha Vitória Sales Félix y David Nascimento dos Santos en Brasil, Adama Traoré en Francia y Oury Jalloh en Alemania. También estamos de luto por las víctimas de la violencia policial racista en Suiza, como Mike Ben Peter, Hervé Mandundu, Lamin Fatty y muchos otros. Todos estos asesinatos no son casos aislados, son una expresión del racismo estructural y de la política de deportación predominante que caracteriza a la sociedad suiza y sus instituciones estatales. **¡La violencia policial racista también es una realidad mortífera aquí en Suiza!**

Durante los últimos 20 años, la violencia policial racista de Suiza acabó con la vida de las siguientes personas.¹

¹ Wa Baile, Mohamed (2019). Helvetid. En: Mohamed Wa Baile/Serena O. Dankwa/Tarek Naguib/Patricia Purtschert/Sarah Schilliger (Eds.), Racial Profiling (229-238). Bielefeld: transcript Verlag. La documentación de los casos se origina en nuestra propia investigación y el libro augenauf (2015), «Dem einfach etwas entgegensetzen», Zürich: edition 8.

A Khaled Abuzarifa lo ataron y le taparon la boca con cinta adhesiva durante una deportación el 3 de marzo de 1999. Murió por asfixia.

Samson Chukwu murió por asfixia el 1 de mayo de 2001 con las manos atadas a la espalda durante una deportación en la prisión de Granges en Valais.

Cemal G. murió el 3 de julio de 2001 como resultado de una violenta operación policial en Berna-Bethlehem.

Hamid Bakiri se ahorcó en una celda del comando policial de Chur el 20 de septiembre de 2001, el día previsto para su deportación.

Claudio M. murió el 29 de abril de 2004 durante una detención policial en Brüttisellen, en el cantón de Zurich.

Yaya Bakayoko murió el 3 de junio de 2004 tras caer de una ventana durante una operación policial en Basilea.

Anthony se quitó la vida en Bellinzona el 1 de septiembre de 2004.

Un hombre desconocido, cuya solicitud de asilo fue rechazada, se ahorcó el 23 de enero de 2005 mientras estaba detenido en Sarnen, en el cantón de Obwalden.

Ousman Sow murió de sed durante la noche del 2 al 3 de enero de 2007 durante una huelga de hambre en la prisión regional de Altstätten en St. Gallen.

Alhusein Douto Kora murió con dificultades respiratorias el 5 de marzo de 2007 durante una deportación de Suiza a Gambia.

Mariame Souaré murió el 25 de agosto de 2007 a causa de una caída desde el quinto piso mientras huía de la policía en Ginebra.

Abdi Daud murió el 23 de marzo de 2008 en el Hospital Universitario de Zurich, tras varios meses de encarcelamiento en la prisión del aeropuerto de Zurich.

Andy Bestman se ahogó en el Rin de Basilea el 30 de mayo de 2008 mientras huía de la policía.

Joseph Ndukaku Chiakwa murió el 17 de marzo de 2010 en el aeropuerto de Zurich durante una deportación forzada, completamente atado y con un protector contra escupitajos y un casco sobre su cabeza.

Una mujer desconocida, cuya solicitud de asilo fue rechazada, murió en la prisión de la policía de Zurich el 3 de junio de 2011.

Medina Yassin Suleyman se quitó la vida en el Hospital Linth en el cantón de St. Gallen el 18 de marzo de 2012 a causa de su inminente deportación.

Oleg N. se suicidó en la prisión del aeropuerto de Zurich la noche del 11 al 12 de noviembre de 2012.

Ilhan O. murió el 4 de enero de 2013 en la prisión de la policía de Zurich.

Hervé Mandundu fue asesinado en Bex el 6 de noviembre de 2016 por varios disparos de un policía.

Subramaniam H. murió el 6 de octubre de 2017 durante una operación policial en el centro de asilo de Brissago, en el cantón del Tesino.

Lamin Fatty murió bajo custodia policial en Mont-sur-Lausana la noche del 23 al 24 de octubre de 2017.

Mike Ben Peter murió en la noche del 28 de febrero al 1 de marzo de 2018 durante un control policial en Lausana.

Salah Tebbouche murió el 30.12.2019.

*Lista incompleta

La mayor parte de los casos de violencia racista nunca se hacen públicos y muchos pasan desapercibidos. Aparte de los hombres negros, también las mujeres negras y las mujeres de color, las personas con un permiso de residencia precario, las comunidades yénich, roma y sinti, las personas trans, queer y no binarias y lxs trabajadxres sexuales de todos los géneros se ven particularmente afectadx por la violencia racista y la violencia policial. Sin embargo, para las personas que han tenido que soportar esta violencia, hay pocas posibilidades de que sus experiencias sean escuchadas y que los responsables sean sancionados.

Ya es hora de que todxs aquellxs que no sienten esta violencia racista con sus propios cuerpos, tomen conciencia del racismo sistemático. El racismo no es sólo un mero fallo individual, sino una relación histórica y social que, a través de un legado colonial y una realidad nacionalista, sigue inscrita en el estado Suizo y sus instituciones.

Ya es hora de luchar de forma activa contra todas las formas de racismo, de luchar juntxs contra una normalidad que deshumaniza sistemáticamente a lxs negrxs, lxs indígenas y a las personas de color. Pues todas estas personas son presentadas como un peligro, se las criminaliza y se las ilegaliza. Ya es hora de que los cuerpos de la gente negra y de las personas de color no sean tratados como algo inferior. Para cambiar algo toda la sociedad tiene que unir sus fuerzas para que todas las personas en Suiza puedan circular libremente en los espacios públicos y privados sin temor y humillaciones, sin correr el riesgo de ser expuestas a la violencia racista.

La violencia policial racista es solo la punta del iceberg, pero pone en evidencia la naturaleza violenta de todas las formas de racismo.

¡EXIGIMOS EL FIN DE LA VIOLENCIA POLICIAL RACISTA!

CONCRETAMENTE, EXIGIMOS:

- que el racismo, el cual es un problema que afecta a la sociedad en su conjunto, sea reconocido, documentado y combatido por todas las instituciones, organizaciones y autoridades. En un primer paso, esto requiere que lxs responsables en el ámbito político y la dirección operativa de la policía, reconozcan que la violencia policial racista, los controles policiales con perfil étnico y la mortífera política de deportación, son problemas fundamentales, estructurales e institucionales que van más allá de meros casos individuales;
- que los responsables de la toma de decisiones en los departamentos y direcciones del Consejo Federal, como también de los cantones y municipios, que están encargo de la policía y de la Guardia de Fronteras, examinen sus propias prácticas y se pregunten si estas contienen actos racistas. Estas prácticas deben ser modificadas fundamentalmente a través de un concepto antirracista evaluado por expertos en racismo. Además, el trabajo policial y el trabajo del

Cuerpo de Guardia de Fronteras deben ser controlados por comisiones de investigación independientes;

- una declaración pública sobre la lucha contra la violencia policial y los controles de policía con perfil étnico de todas las instituciones responsables de la política de seguridad;
- que todas las muertes ocurridas hasta la fecha como resultado de operaciones policiales, en la comisaría de policía o bajo custodia policial, sean investigadas por una comisión independiente de expertos especialmente designados para este fin. Esta comisión debe ser capaz de responsabilizar ética y jurídicamente a todas las personas e instituciones involucradas y de hacer cumplir las reparaciones;
- que el Estado financie una institución (de la sociedad civil) independiente contra la violencia policial para registrar sistemáticamente los controles con perfil étnico y los casos de violencia policial.
- el cese inmediato de todas las deportaciones y la abolición de la detención administrativa y el régimen de ayuda de urgencia
- una redistribución de los recursos financieros de la policía a través de los parlamentos a favor de organizaciones y proyectos que luchan activamente contra la discriminación racial;
- que lxs negrxs, lxs indígenas y las personas de color participen activamente en la constitución y el desarrollo de conceptos para establecer centros de asesoramiento para víctimas del racismo. Estos centros deben ser financiados con fondos públicos;
- que los medios de comunicación, las instituciones y la política profundicen la problemática del racismo en Suiza y de sus propias estructuras racistas. Que tomen medidas contra estos problemas y las anuncien de forma pública;
- que todas las personas que viven en esta sociedad luchan contra el racismo estructural, institucional y cotidiano y promuevan una conciencia antirracista en su propio entorno.